

La Anatomía de una Iglesia (8)

Pastor Eddie Idefonso

[Hechos 20:28](#)

(Continuación de la semana pasada 01-26-14)

Sana Doctrina

Lo tercero que una iglesia debe tener como parte de su esqueleto es sana doctrina. Si usted tiene una visión elevada de Dios y está dedicado a Él, debe adherirse a lo que enseña su Palabra. Las enseñanzas de Dios forman la sana doctrina.

Muchos cristianos tienen hoy una idea vaga acerca de la doctrina. Muchos pastores predicán “**sermoncitos para cristianitos**”, pequeños sermones que son finos e interesantes. A veces hacen que usted se sienta bien, confuso, triste o entusiasmado; pero rara vez escuchamos sermones que enseñan doctrina.

Muy pocos predicadores explican las verdades acerca de **Dios, de la vida, la muerte, el cielo, el infierno, el hombre, el pecado, Cristo, los ángeles, el Espíritu Santo, la posición del creyente, la carne o el mundo**. Necesitamos verdades a las que podamos aferrarnos. Usted necesita leer un texto, averiguar que dice y significa, obtener una verdad divina y plantar esa verdad en la mente de las personas mediante su repetición regular. Aprendí ese estilo de predicación cuando me gradué de la escuela secundaria.

Mi pastor me entregó una Biblia y escribió una nota en ella animándome a leer **1 y 2 Timoteo**. Lo hice y el mensaje de Pablo a Timoteo echo raíz en mi mente: “**Al señalar estas cosas a los hermanos serás un buen ministro de Cristo Jesús, nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina que has seguido**” (**1 Timoteo 4:6 (LBLA)**); cp. **1 Timoteo 1:3, 10; 1 Timoteo 4:13, 16**).

1 Timoteo 1:3 (LBLA)

³ Como te rogué al partir para Macedonia que te quedaras en Efeso para que instruyeras a algunos que no enseñaran doctrinas extrañas, **1 Timoteo 1:10 (LBLA)**

¹⁰ para los inmorales, homosexuales, secuestradores, mentirosos, perjuros, y para cualquier otra cosa que es contraria a la sana doctrina,

1 Timoteo 4:13 (LBLA)

¹³ Entretanto que llego, ocúpate en la lectura *de las Escrituras*, la exhortación y la enseñanza.

1 Timoteo 4:16 (LBLA)

¹⁶ Ten cuidado de ti mismo y de la enseñanza; persevera en estas cosas, porque haciéndolo asegurarás la salvación tanto para ti mismo como para los que te escuchan.

Un excelente Ministro tiene un Ministerio completamente bíblico

1 Timoteo 4:13 (LBLA)

¹³ **Entretanto que llego, ocúpate en la lectura de las Escrituras, la exhortación y la enseñanza.**

La Escritura es el material con el cual un excelente ministro construye su ministerio. La frase **entretanto que llego** muestra que Pablo pretende volver a Éfeso (cf. **1 Timoteo 3:14**).

1 Timoteo 3:14 (LBLA)

¹⁴ **“Te escribo estas cosas, esperando ir a ti pronto”.**

Hasta que Pablo llegó, **Timoteo** tenía que seguir construyendo con la revelación de Dios. Su tarea era **dar atención a la lectura pública de la Escritura, a la exhortación y la enseñanza**. **Ocúpate en la** es el presente indicativo activo de la forma (**ocúpate**) ***prosechō***. **Timoteo** tenía que darle continuamente su atención a esas cosas; iba a ser su forma de vida.

1 Timoteo 4:13 (LBLA)

¹³ **Entretanto que llego, ocúpate en la lectura de las Escrituras, la exhortación y la enseñanza.**

Donald Guthrie escribe que el verbo “implica una preparación previa en privado” (***Las Epístolas Pastorales***, rev. ed. [Grand Rapids: Eerdmans, 1990], 109). Abarca no sólo el acto de enseñanza, pero todo el compromiso, estudio y preparación asociados a él.

Un excelente ministro se centra en **la lectura pública de la Escritura, a la exhortación y la enseñanza**. Aunque la palabra **pública** no aparece en el texto griego, está implicado por el uso del artículo definido. La **lectura** se realizaba en el servicio del culto público de la iglesia. Debido en parte a la falta de manuscritos, la práctica de la sinagoga se había llevado a la iglesia primitiva. Parte de cada servicio de adoración en una sinagoga fue la lectura y explicación de las Escrituras del Antiguo Testamento (cf. **Lucas 4:16**; **Hechos 15:21**).

Lucas 4:16 (LBLA)

¹⁶ **“Llegó a Nazaret, donde se había criado, y según su costumbre, entró en la sinagoga el día de reposo, y se levantó a leer”.**

Hechos 15:21 (LBLA)

²¹ **“Porque Moisés desde generaciones antiguas tiene en cada ciudad quienes lo prediquen, pues todos los días de reposo es leído en las sinagogas”.**

La costumbre viene de la práctica de los exiliados que regresaron de la cautividad babilónica (cf. **Nehemías 8:1-8**). A la lectura del Antiguo Testamento, la iglesia primitiva añadió la lectura y explicación de la doctrina de los apóstoles (cf. **Hechos 2:42**; **Colosenses 4:16**; **1 Tesalonicenses 5:27**).

Hechos 2:42 (LBLA)

⁴²“Y se dedicaban continuamente a las enseñanzas de los apóstoles, a la comunión, al partimiento del pan y a la oración”.

Colosenses 4:16 (LBLA)

¹⁶“Cuando esta carta se haya leído entre vosotros, hacedla leer también en la iglesia de los laodicenses; y vosotros, por vuestra parte, leed la carta que viene de Laodicea”.

1 Tesalonicenses 5:27 (LBLA)

²⁷“Os encargo solemnemente por el Señor que se lea esta carta a todos los hermanos”.

Mientras que las cartas del Nuevo Testamento fueron escritas y circularon durante los primeros años, tomaron su lugar en la lectura pública.

La lectura de las Escrituras fue acompañada por una exposición del pasaje leído de modo que los oyentes podrían entenderlo (cf. [Nehemías 8:1-8](#); [Lucas 4:16](#)). Algo que necesita ser clarificado se explicaría. En nuestros días, cuando estamos culturalmente, geográficamente, lingüísticos, filosófico e históricamente removidos lejos desde los tiempos bíblicos, la exposición es esencial.

La exhortación desafía a la gente a aplicar las verdades que se les ha enseñado. Advierte la gente a obedecer, a la luz de la bendición a ellos si lo hacen, el juicio y si no lo hacen. **La exhortación** puede adoptar la forma de reprimenda, advertencia, consejo o consuelo, pero siempre implica un atascamiento de la conciencia.

Didaskalia (enseñanza) aparece quince veces en las Epístolas Pastorales. Se trata de la explicación sistemática de la Palabra de Dios. Podría consistir en desarrollar un medio de enseñarles a las personas individualmente o en pequeños grupos en hogares. El punto es que un ministro excelente debe difundir la sana enseñanza a todas las personas en todo momento por todos los medios. Es el corazón y el alma del ministerio, ya que la Palabra es la única fuente de la vida y la verdad. No es de sorprender, entonces, que un anciano fue requerido de ser capaz de enseñar ([1 Timoteo 3:2](#); CF. [Tito 1:9](#)).

1 Timoteo 3:2 (LBLA)

²“Un obispo debe ser, pues, irreprochable, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, de conducta decorosa, hospitalario, apto para enseñar”.

Tito 1:9 (LBLA)

⁹“Reteniendo la palabra fiel que es conforme a la enseñanza, para que sea capaz también de exhortar con sana doctrina y refutar a los que contradicen”.